

¡PRESENTE, SEÑOR!

BOLETÍN DE EXALUMNOS DEL LICEO 6 ANDRÉS BELLO

AÑO 3 Nº 16

VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020

MÉDICOS Y PERSONAL DE SALUD QUE ESTUDIARON EN EL LICEO 6



EX ALUMNOS SERGIO ZAMORANO, PATRICIO SILVA, PATRICIO ACUÑA, JUAN CARLOS ARAYA, SANTIAGO RONDA Y FRANCISCO BARRERA

En esta edición quisimos hacer un homenaje a los profesionales egresados de nuestro liceo que han estado en primera línea atendiendo en esta pandemia a los enfermos de Covid 19 aun a costa de su propia seguridad y riesgo de contagiarse no sólo a sí mismos sino también a sus familias. Nos referimos a los doctores, tecnólogos médicos y personal de salud que atienden diariamente a quienes asisten a los hospitales, laboratorios y centros de salud de nuestro país.

Comenzaremos con el doctor Patricio Silva Rojas, egresado de la Generación de 1964, Médico Cirujano de la Universidad de Chile especialista en Ginecología, Obstetricia y Salud Pública, Subsecretario de Salud los años 90-94 y Médico de la Clínica Alemana de Santiago, quien ha vivido la

pandemia respetando con su señora, hijas y nietos las indicaciones de la autoridad sanitaria, toda vez que estamos ante un virus desconocido para el cual no tendremos tratamiento ni vacuna hasta un plazo todavía mayor. El doctor ha seguido atendiendo a sus pacientes de su especialidad en Obstetricia con todas las precauciones que corresponde, “porque las guaguaitas no saben que afuera hay pandemia, salen cuando quieren y hay que atenderlas igual.” El doctor está tranquilo y señala que lo único y más efectivo que podemos hacer es protegernos personalmente con todas las medidas de protección personal hasta que haya una vacuna el próximo año.

Francisco Barrera, Ex alumno del año 1962 cuenta que su padre fue funcionario de servicio del Liceo de

Hombres Nº 6 durante 40 años y sus 5 hijos varones estudiaron en el establecimiento logrando todos ser profesionales universitarios. Él dice que había pensado reintegrarse al servicio de Pediatría del Hospital Clínico San Borja Arriarán, donde ejerció por 45 años, 23 de ellos como Jefe de Servicio de Pediatría (1990-2013), pero no tardó mucho en percibir que el paciente más vulnerable era él mismo y que el Ministerio de Salud había recomendado que los médicos mayores de 60 años fueran liberados de su trabajo habitual. “Mis hijos y mi señora me imploraron que dejara de asistir a la consulta, dada mi condición de alto riesgo por edad, diabetes y una hernia diafragmática de alto riesgo que me obligó a irme para la casa en cuarentena solicitada por mi

familia y autoimpuesta viendo como espectador lo que venía. Sergio Zamorano, ex alumno del año 1974 quien participó en la redacción de una edición de la revista “Presente, señor” es Médico cirujano del Hospital Regional de Rancagua, donde fue 14 años Jefe de Urgencias y nos cuenta que el trabajo ha sido duro y en algún momento crítico, sobre todo cuando tuvieron el dilema de la última cama. Con turnos de 24 horas dice que hoy ha disminuido un poco la carga y disponen



Sergio con sus implementos de seguridad

de muchos ventiladores mecánicos desocupados esperando una segunda ola, pero lo que más llama su atención es cómo se planifica y se deja morir a la población. Con 27 años de experiencia como cirujano dice que le ha tocado operar a muchos pacientes que sufrieron Corona virus durante su estadía en la UCI y lo hace superando los temores de contagiarse y llevar esta enfermedad a su casa. Al momento de redactar esta nota hacía más de cinco meses que no veía a sus padres por temor a contagiarlos; tampoco había visto a su única nieta y no estrechaba en sus brazos a su hijo. Señala que hay que adaptarse a vivir con un bozal psicológico, social y físico hasta que esta enfermedad se vaya, se controle o hasta que el tiempo diga cuándo nos vamos a contagiar todos y aprendamos a vivir en la nueva sociedad de este siglo XXI.

Patricio Alexander Acuña Vásquez, médico internista familiar es otro ex alumno egresado el año 1979 de nuestro querido liceo ANDRÉS BELLO. Con recuerdos de sus compañeros y los mensajes humanitarios de sus recordados profesores que le inculcaron valores humanistas, nos cuenta que ha dedicado su vida a servir al prójimo (23 años en el servicio público) “Hoy sólo en consulta con 2 especialidades y mucho trabajo con una sociedad enferma y polarizada, desafortunadamente con una pandemia que nos golpeó duramente, incluyéndome viendo como mis compatriotas irresponsablemente se relacionan con un enemigo aún desconocido, donde hemos implementado muchísimas estrategias que han sido insuficientes para controlar esta pandemia. Por favor a cuidarse y ser responsables, esto llegó para quedarse y tendremos que convivir con CORONAVIRUS quizás mucho tiempo más. Estoy orgulloso de haber estudiado en mi querido liceo, donde me acogieron y me entregaron valores y formación académica. Un gran saludo a todos mis ex compañeros y profesores”

Pero no sólo los médicos son importantes en esta lucha contra el Covid. Tan importantes como ellos son los enfermeros y enfermeras, los técnicos paramédicos, administrativos y auxiliares que han hecho funcionar el sistema, prestando con cariño los cuidados de aseo y alimentación a los pacientes. Es el caso de Santiago Ronda Santiago Olave, ex alumno del año 1980 titulado en Administración de Empresas mención Personal y

Finanzas, quien ha trabajado en el Hospital Paula Jaraquemada, (actual San Borja) Consultorios N°1 de Santiago, Los Cerrillos y actualmente en el Cesfam San José de Chuchunco donde se desempeña como Jefe de la Unidad de Estadística.



Santiago en su lugar de trabajo

Santiago cuenta que desde marzo de este año junto a todos sus colegas de salud se encuentran abocados 100% en la lucha contra el Covid 19, donde han vivido momentos difíciles e incluso se contagió el mes de julio y tuvo que estar alejado un mes de sus funciones. En este periodo junto a sus compañeros han luchado en todos los frentes en campañas de toma de examen en ferias, sedes sociales, turnos de urgencia etc. pero al final se siente feliz y orgulloso de pertenecer a este hermoso gremio estando en la primera línea luchando contra esta maldita enfermedad, donde se sabe que algunos caerán, pero siempre habrá otro colega para ocupar ese lugar. “Vivan los trabajadores de la salud” concluye emocionado.

EL TRABAJO DE LOS TECNÓLOGOS



Juan Carlos Araya en laboratorio

No menos peligrosa es la labor de los tecnólogos médicos que realizan la riesgosa tarea diaria de procesar las muestras orofaríngeas con PCR, lo que hace la diferencia entre ser positivo o negativo al SARS-CoV-2 el virus que provoca la patología COVID-19. Juan Carlos Araya, ex alumno Tecnólogo Médico de Morfofisiopatología y Cito-diagnóstico egresado en 1971 cuenta que hay que tratar con sumo cuidado las muestras selladas recepcionadas en el laboratorio las cuales se trasladan en un contenedor marcado con el símbolo de biopeligro o biohazard, a la sección donde serán procesadas por el Tecnólogo Médico debidamente protegido por mascarilla, antiparras, escudo facial, buzo hermético que cubre de cabeza a pies y delantal plástico cobertor encima de éste, con doble guante de látex o vinilo y cubre calzado desechable. Terminado el proceso, el profesional debe retirarse todos los implementos utilizados, ducharse y cambiarse de ropas; limpiando con desinfectantes aprobados (amonio cuaternario, soluciones de cloro o alcohol etílico 70%) todos los lugares que tuvieron o pudieron haber tenido contacto con las muestras. Esperamos haber reconocido el trabajo de nuestros ex alumnos con esta modesta nota.

HOMENAJE A DOCENTES DEL LICEO 6: PROFESOR AMÉRICO RICARDO NAVARRETE DONOSO

Muchos de los ex alumnos que estudiamos en el Liceo Andrés Bello entre los años 70 y 80 conocimos al profesor de Física Américo Navarrete Donoso a quien Dios llamó a su lado el 2 de agosto del año 2014. Presente Señor quiso rendirle un homenaje conversando con su esposa la Sra. Marcia Fernández Barria quien muy amablemente nos contó que el profesor era originario de San Fernando, estudió Pedagogía en la Universidad de Chile de Antofagasta donde se conocieron y se casaron el año 1974 trasladándose a vivir a Santiago donde terminó sus estudios en la Universidad de Chile. La señora Marcia, que también es profesora y formó una familia de 4 hijos con el profesor cuenta que el año 1974 su esposo ingresó a trabajar en el Liceo de Hombres número 6 Andrés Bello siendo éste el primer liceo donde empezó a trabajar.

Ex Alumnos y profesores describen a don Américo como un profesor que enseñaba bien su asignatura, no regalaba las notas y era muy justo con las calificaciones que ponía las cuales eran las que el alumno obtenía con su propio esfuerzo e interés.

El profesor **José Zambrano**, colega de trabajo por muchos años lo describe como un profesor muy responsable, entusiasta, alegre, buen compañero que le encantaba practicar deporte jugando a la pelota los días sábados en el liceo junto a profesores e inspectores en pichangas que duraban 3 a 4 horas.

El ex alumno **Oscar Ortega** de la generación 1982 cuenta que entre los años 1985 y 1986 fue apoderado de su hermano menor y conversando con el profesor le comentó que en uno de esos juegos de fútbol sintió un malestar en el pecho que le hizo consultar a un médico. Su esposa dijo que el médico diagnosticó una Isquemia cardíaca, producida cuando el flujo sanguíneo al corazón se reduce impidiendo que el músculo cardíaco reciba suficiente oxígeno, debido a una obstrucción, por lo cual el profesor dejó de fumar y se empezó a cuidar. Lamentablemente algunos años después despertó con un malestar en el pecho que lo llevó a ver a un médico que le pidió hacerse un electro cuyo resultado no alcanzó a conocer, pues mientras se acostaba después de volver de un viaje junto a su señora le dio un ataque al



El profesor junto al ex alumno Igor Navarrete en su Licenciatura

corazón muriendo en los brazos de su esposa a los 62 años.

El profesor trabajó en el liceo y también lo hizo en los Institutos de Educación Superior Duoc e Inacap El ex alumno **Walter Leiva M.** de la generación 1991 recuerda que el profesor era enojón como él sólo y tenía la frase “la regla de la mano derecha” para enseñar la dirección de un campo eléctrico. Con los años se volvió a encontrar con él y fueron colegas de trabajo en el Duoc, donde se convirtió en su jefe, pero seguía diciéndole “profé Américo” hasta que un día le paró el carro y le dijo: “Ya no soy tu profesor, ahora eres mi jefe” Me costó, decirle Américo, concluye Walter su testimonio. **Igor Navarrete** ex alumno de 1988 lo tuvo como profesor jefe y cuenta que era un excelente docente, estricto,

claro en su enseñanza, muy cercano y dispuesto a escuchar. Por último nuestro Sub Director **don Ramón González** cuenta que la noticia de su partida lo sorprendió por su inesperada llegada: joven, metódico de vida ordenada, nada hacía presumir su temprano fin, porque tras su existencia sencilla, modesta y aparentemente opaca fluían todas las grandes virtudes de su ser: laborioso, humilde, generoso, jamás egoísta, recto, franco. En su sentido de la responsabilidad y en su calor humano supo congeniar dos rasgos que no es frecuente hallar juntos en un hombre, por eso entre sus colegas y alumnos su desaparecimiento produjo conmoción y desolación. Sin duda partió antes porque hizo mejor su carrera. Nuestro Liceo lo recuerda por entregarnos un ejemplo de vocación por la docencia con este sencillo homenaje.

EX ALUMNOS QUE PARTICIPARON EN LA REVISTA PRESENTE, SEÑOR

AQUILES TORRES RETAMAL

Aquiles Torres R es un ex alumno de la Generación de 1962 que vive en España y escribió el texto “Un viaje” publicado en la revista “Presente Señor” N° 3 de 1960. Consultado acerca de cómo empezó a escribir y cómo algunos de sus textos fueron publicados en “Presente, Señor”, cuenta:



“Comencé a escribir gracias al profesor Waldemar Cortés, quien impartía la asignatura de Castellano (así se llamaba entonces) en nuestro Liceo 6, cada cierto tiempo nos hacía hacer lo que entonces se llamaba “una redacción”. No era un trabajo para casa, ni tampoco nos imponía un tema. Simplemente decía “saquen una hoja en blanco y escriban lo que quieran”. Probablemente fue el señor Cortés quien entregó algunos trabajos míos a la redacción de “Presente Señor”.

Creo que el primer trabajo que redacté en clases estaba inspirado en el triste recuerdo que tenía de un período en que me operaron de amígdalas y pólipos en las fosas nasales. Tendría unos seis años y nunca antes había dormido fuera de casa. Para mí fue muy impactante y triste verme metido en una cama de hospital sin casi poder moverme y lejos de todos mis seres queridos. Esos días aciagos los he recordado toda mi vida, especialmente los sonidos que llegaban desde el exterior. Mientras yo estaba hospitalizado, por las tardes, oía a niños como yo cantar y jugar. Y me los imaginaba corriendo y saltando libres y felices. En una ocasión, antes de regresar a sus casas, algunos cantaron “Mambrú se fue a la guerra”, canción que me impactó aún más. Y sobre esos recuerdos escribí.

En la clase siguiente el señor Cortés comenzó a repartir los trabajos evaluados y cuando me lo entregó a mí me preguntó si había copiado el texto. Naturalmente le dije que no. Me puso un siete. En la siguiente redacción su actitud fue mucho más positiva y me dijo que debía, seriamente, intentar seguir escribiendo. De este modo me di cuenta que me resultaba agradable escribir, además que cuando uno lo hace se transforma en una especie de creador. Desde entonces escribo. Y aunque siempre lo he hecho como un entretenimiento, me ha servido mucho en mi vida. Especialmente en la profesional, porque me ha hecho perfeccionar mi ortografía, mejorar mi capacidad de síntesis y agudizar mi creatividad.

UN VIAJE

Aquiles Torres, Cuarto A

Hoy me detengo en la labor diaria. Quiero viajar nuevamente en ese coche en que uno recorre miles de kilómetros imaginarios, éste es el desvencijado vehículo de la fantasía.

Comenzar a buscar lugares y detenerme a mi gusto en el que yo desee, sin tener temores, dejando como único responsable a mi cuerpo, aun cuando el verdadero responsable es mi pensamiento.

Buscar la playa más hermosa, la más solitaria.

Mirar la tela del cielo y, sobre ella, un montoncillo de nubes pintadas con descuido, como si el Todopoderoso, cansado, hubiese derramado los pots con pintura. Casi juntándose con ellos, las aves marinas vagabundeaban.

En el fondo, el horizonte.

Los últimos rayos del sol se entierran como espadas en el vientre diáfano y cristalino del mar.

Poco a poco el color de las nubecillas cambiaba.

El sol ofreció su último rayo en una palpitación moribunda.

Las motas de algodón blanquecino, se transformaron en rosadas; como ruborizándose de las tinieblas, la línea de luz más rebelde había hecho el milagro, actuando como varita mágica.

Ya la noche se estaba adueñando avaramente del día. Me retiré. El mar continuaba su danza grotesca, como si fuese un incomprendido que no puede dormirse en su lecho.

Desde un roquerío, por el capricho de sus líneas, cincelado, sin duda, por un maestro, observé que como único vestigio quedaba la huella de un cuerpo semiacostado

Esta redacción que titulé “Un viaje”, la escribí porque de todos los espectáculos que nos ofrece la naturaleza los que más me han impresionado desde niño son los atardeceres. Además, recuerdo, que en esos años estaba de moda una bella y romántica canción del conjunto norteamericano The Platters que me gustaba mucho, tanto, que cuando la oía sentía que flotaba. Se llama “Twilight Time” en su idioma original y, aunque en castellano corresponde a “Crepúsculo”, en Chile se comercializó como “Atardecer”. Yo entonces era un adolescente enamorado, lleno de sueños, que en los veranos, cuando iba a la playa, solía sentarme en la arena a mirar la puesta de sol. En esos ocasos pensaba cuando en la sala de clases escribí esta composición que ahora, aunque me parece ingenua, me hace recordar aquellos maravillosos años de mi juventud.

Confieso que aunque desde hace muchos años escribo, sólo lo hago cuando tengo deseos de escribir y cuando siento la necesidad de hacerlo. No tengo ningún método, ni horarios, ni objetivos. Incluso, a veces, jugando, escribo una palabra cualquiera, que es como si fuera la primera pincelada en el caso de los pintores que pintan un cuadro, a la que añado una segunda y una tercera, hasta formar una frase. Así, haciendo malabares con el idioma, consigo que letras y frases terminen transformándose en una historia”.

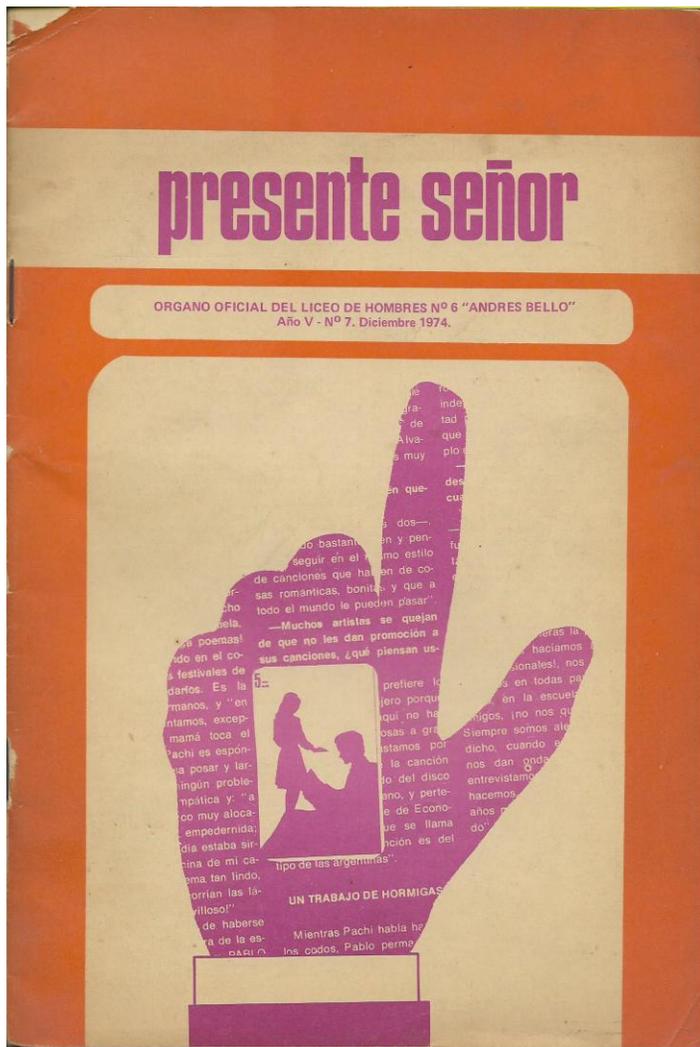
Aquiles Torres

REVISTA PRESENTE SEÑOR N°7: ¿QUÉ CONTENIDOS TRAÍA?

Gracias al profesor Renato Tapia que me envió por Email los escaneos de las páginas de la revista Presente Señor N°7 que pocos meses después también me facilitó don Ramón González pude conocer los contenidos de esta revista que salió a la circulación en diciembre de 1974, siete años después de la edición número 6 y que en su portada muestra la silueta del dorso de una mano recortada de la página de una revista de la época. En el interior la mano tiene una ventana que muestra a una pareja donde el varón lee y la mujer está más atrás al parecer mirando algo.

El texto de la página interior no señala si la portada fue hecha por algún alumno, mientras que el editorial de la primera página habla de la importancia que tiene la revista como la memoria del acontecer del liceo, planteando el deseo de que salga más seguido, porque la edición anterior fue el año 1969.

En su mensaje el Rector expresa la satisfacción de tener un nuevo número de la revista liceana que por años se ha encargado de difundir el pensamiento y las inquietudes de alumnos y profesores, destacando que ese año se realizaron 2 semanas para académicas con trabajos en todas las asignaturas además de la intensa actividad deportiva del liceo con dos títulos ganados, uno de ellos a nivel internacional, y la gran participación de los



alumnos en la Feria del Mundo Joven con una exposición de Artes Plásticas del Club de Andinismo, además de las actividades de la Fiesta de la Primavera en que se integraron con otros colegios de la comuna. La página titulada Más Noticias destaca la Semana del Anciano con la participación del Primero A de la profesora Lucy Chávez que hizo una actividad en el liceo con un grupo de ancianitos de la comuna y el nombramiento de Inspector General Ramón González, profesor de Ciencias Naturales de dilatada permanencia como ex alumno y docente en el liceo. Seguidamente se refiere a la visita de dos académicos Universitarios que vinieron

al liceo a dar charlas invitados por los profesores de Castellano y Ciencias Sociales en el marco de sus actividades paraacadémicas. La página también se refiere al grave accidente del inspector Mariano Rupailán arrollado por un vehículo en la carretera panamericana sufriendo la fractura de sus dos piernas, por lo que fue internado en el Servicio de Traumatología del Hospital Trudeau.

Otras informaciones hablan de los funcionarios que ese año se acogieron a jubilación y los profesores que comenzaron a hacer clases en la Universidad dentro de los cuales se menciona a don Luis Briones que asumió una cátedra en Arica.

La página 5 muestra la foto del equipo de redacción de la revista formado por el Director profesor Oscar Salas, y los alumnos Duarte Subdirector, Cárdenas, Zamorano y Solovera, como Redactores. En otra página el alumno Ricardo Solovera escribe el texto Curiosidades de los elementos inestables y el Auxiliar de liceo Gustavo L. Valenzuela presenta el poema de 6 versos "A ti mujer"

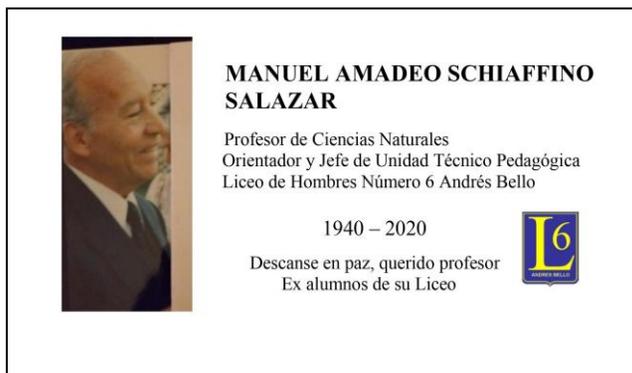
Más adelante el profesor Oscar Salas presenta el artículo Importancia de la literatura en la formación integral del hombre, el alumno Dagoberto Duarte un ensayo sobre el Arte y Mario Sanhueza presenta otro sobre los valores y su problemática. La página 15 muestra la foto del rostro de una ancianita y el texto del alumno Sergio Zamorano "La Ancianidad"

Con el título "El deporte" Abdia Muñoz, Presidente del Centro Deportivo del liceo habla del alumno Octavio O'Nell quién participó en el Torneo Juvenil Sudamericano de Atletismo en Lima, Perú compitiendo por Chile en 1500 planos donde obtuvo el cuarto lugar, además se entrevista al alumno José Miguel Ayala Cornejo seleccionado nacional de tenis. La revista incluye fotografías en blanco y negro de los cuartos de la A a la F con sus profesores jefes además de las fotos del cuerpo de docentes de las distintas jornadas y el personal paradocente.

Finalmente la contraportada muestra una foto de la fachada del liceo y otra del patio central.

NOTICIAS DEL LICEO 6 ANDRÉS BELLO

FALLECE ORIENTADOR MANUEL SCHIAFFINO



Muchos ex alumnos que conocieron al profesor de Ciencias, Orientador y Jefe de Unidad Técnico Pedagógica en el Liceo Andrés Bello don Manuel Schiaffino Salazar se entristecieron al enterarse a través del Facebook de ex alumnos de su fallecimiento a causa del Covid 19. Sus funerales se llevaron a cabo el viernes 31 de julio a las 14:00 hrs en el Cementerio Metropolitano y don Ramón González, Ex Inspector General y Subdirector del liceo que trabajó 20 años junto a él cuenta que fue el iniciador del proyecto y programa en los liceos de las escuelas para Padres con gran éxito en los años 80 con temporadas de invierno y primavera donde se invitaba a especialistas para capacitar a los padres en la forma cómo enfrentar a sus hijos frente al tema de las drogas, alcoholismo y sexualidad entre otros.

NOTICIAS DE LA GENERACIÓN DEL 62



Ex alumno Raúl Jelves recibiendo diploma de 50 años de egresado de manos de su Profesor Jefe don Sergio Aguilera.

La noche del martes 1 de septiembre un grupo de Ex alumnos de la Promoción del 62 realizó su segunda reunión Zoom compartiendo la alegría de verse por lo menos virtualmente saliendo un momento del encierro físico, psíquico y social al que nos ha llevado el confinamiento de la pandemia. La actividad fue conducida por el ex alumno Hernán Medina e incluyó fotografías de preparatoria a sexto humanidades que a medida que se proyectaban hacían recordar momentos de su época de estudiantes con algunos desde la escuela anexa y otros de la secundaria.

Lamentablemente de la alegría pasaron a la tristeza debido al fallecimiento el 12 de septiembre del ex alumno Raúl Jelves González, persona muy querida y de excepcional calidad humana no sólo por sus hermanos estudiantiles de su casa de estudios, sino también en su trabajo profesional en una reconocida empresa comercial de vestuario. La situación de la pandemia impidió que sus compañeros de promoción pudieran acompañar a la familia en su despedida, pero hicieron llegar a su viuda un hermoso mensaje junto a la oración de San Agustín “La Muerte no es el final”.

LICEO ANDRÉS BELLO TIENE NUEVO DIRECTOR



Don Fernando Miranda Cerda

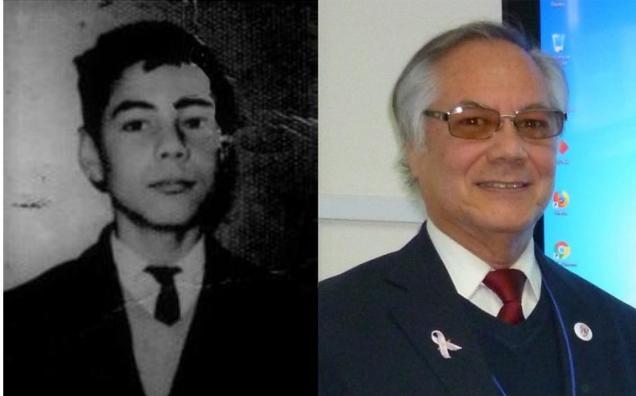
Un nuevo Director tiene nuestro Liceo Andrés Bello, se trata de don Fernando Miranda Cerda, Profesor de Estado en Técnicas Especiales con especialización en Chile y el extranjero en Educación y tecnologías, Magister en Educación. El nuevo Director fue presentado por el Alcalde Sr. Luis Sanhueza Bravo a los docentes, funcionarios y colaboradores del establecimiento el lunes 17 de agosto a través de una reunión on line donde expresó su deseo de reposicionar a nuestra emblemática institución como uno de los mejores liceos del país.

TELEVISIÓN DA A CONOCER PROTOCOLOS DE SEGURIDAD EN LICEO ANDRÉS BELLO

Desde hace muchos años el Liceo Andrés Bello ha sido local de votaciones, lo cual no nos sorprende, lo que sí llamó la atención de muchos ex alumnos fue ver por televisión el jueves 10 de septiembre algunas imágenes de nuestra casa de estudios con motivo de la visita de autoridades de gobierno y el Alcalde de San Miguel Luis Sanhueza para ver en terreno los protocolos de seguridad para no contagiarse del Covid 19 en los locales de votación del plebiscito del próximo 25 de octubre. En la oportunidad las cámaras de televisión mostraron en sus noticiarios de mediodía dependencias del establecimiento como el patio central donde están las letras del histórico nombre de nuestro liceo colocadas por los ex alumnos en mayo del año 2019 y se mostraron los protocolos sanitarios para llevar a cabo un sufragio seguro.

ARTÍCULOS

JUAN CARLOS ARAYA: DE ALUMNO DEL PRIMERO MEDIO “A” DE 1968 A TECNÓLOGO MÉDICO DE MORFOFISIOPATOLOGÍA Y CITODIAGNÓSTICO EN 2020



Juan Carlos Araya nos mandó un interesante texto con sus experiencias de vida en nuestro liceo y la universidad que reproducimos a continuación:

En 1967 se rindió por primera vez en Chile la denominada Prueba Nacional para todos los egresados de 8° año de la Enseñanza Básica, siendo parte de la primera promoción de esta reforma a la educación. Dicha prueba pretendía orientar a los alumnos para lo que presentaban mejores aptitudes en su continuidad de estudios: el liceo científico-humanista, instituto comercial, escuela industrial y otras opciones que se entregaban en una tarjeta IBM perforada, similar a las primeras que se emplearon para jugar a la “Polla Gol”.

Mis resultados fueron iguales en todas las áreas y se optó por el liceo científico-humanista, postulando por recomendación de mi profesora jefe del Centro de Educación Básica N°11 de La Granja, la muy buenamoza Sra. Lucía Carrasco, al Liceo de Hombres N° 6 “Andrés Bello” y por mi puntaje quedé seleccionado en el segundo lugar de ingreso de todos los postulantes y fui incorporado al recién creado 1° Medio “A” y que correspondía hasta entonces al 3° año de Humanidades, en Marzo de 1968, con la profesora jefe y de historia, la Sra. Manuela Reyes.

Los recuerdos nos llevan a evocar esos años que me llevaron a ser parte de la Brigada de Seguridad, que llevaría el nombre del Rector del Liceo Sr. Orlando González, y crear posteriormente la Sección Especial de Seguridad, junto con otros 7 compañeros de curso y estar siempre presentes en los interminables, extensos, sufridos y agotadores desfiles para las grandes celebraciones de la comuna de San Miguel y sus autoridades de la época.

Del mismo modo la incorporación a la Cruz Roja de la Juventud que funcionaba en el colegio, dirigida por Claudio Prado (hoy ingeniero civil industrial) y José González (hoy enfermero universitario) alumnos de todavía cursos de Humanidades, como parte del curso de Cadetes que permitía continuar posteriormente al de Líder, en cuyas filas me correspondió representar en una ocasión a Henry Dunant, el fundador de la Cruz Roja Internacional y Premio Nóbel de la Paz, junto a una alumna del liceo 8 de niñas que representaba a Florence Nightingale, acto que se llevó a efecto en el liceo Miguel León Prado.

Y es así como llegamos a esta época, saltándonos muchos años especiales en el Colegio como en la Universidad y

constatar que curiosos son los caminos de la vida, por decir lo menos, porque ¿quién se iba a imaginar que 5 exalumnos del Liceo de Hombres N° 6 “Andrés Bello”, tomarían rumbos similares en el ámbito universitario y todos en distintas épocas, pero con un factor en común: el área de la Medicina?. Es así como a los mencionados en ediciones anteriores Gustavo Valdés, José “Pepe” San Martín, Arturo “Motorcito” Espinoza (bautizado así por el profesor Alfredo Dabancens, en virtud de su dinamismo y energía) y Luis Contreras, dedicados a la Anatomía Patológica, y Patricio Silva en Ginecología (quien fuera tutor de José San Martín en dicha especialidad durante sus estudios), se uniría sin sospecharlo o propuesto siquiera, el suscrito en Tecnología Médica y en una mención o especialidad complementaria a las anteriores, la de Morfofisiopatología y Citodiagnóstico y que, además, ni siquiera supiéramos que éramos del mismo colegio y solo lo descubrimos en el tiempo.

Pero, ¿qué es la Tecnología Médica y qué hace un Tecnólogo Médico?... para empezar ésta es una de las más antiguas carreras creadas en Chile en 1949, nacida como Técnicos Laborantes con 4 áreas de estudio, las cuales posteriormente al pasar a la Universidad de Chile en 1960, cambió de denominación a la actual de Tecnólogos Médicos y con 5 especializaciones o menciones: Laboratorio o Bioanálisis Clínico, Hematología y Banco de Sangre; Radiología, Imagenología y Física Médica; Otorrinolaringología; Oftalmología y Optometría; y Morfofisiopatología y Citodiagnóstico, a la cual pertenezco.

En general, somos los profesionales que procesamos todos los exámenes que requiere el médico tratante, en cada una de las áreas mencionadas, pesquisando, detectando, identificando y evaluando los agentes patógenos que provocan las enfermedades y sus consecuencias, emitiendo un informe con los resultados obtenidos, los cuales permitirán que al paciente se le proporcione el mejor tratamiento para que recupere su salud y en estos se incluye la actual y riesgosa diaria tarea de procesar las muestras orofaríngeas con PCR, lo que hace la diferencia entre ser positivo o negativo al SARS-CoV-2, el virus que provoca la patología COVID-19 (Co=Corona; Vi=Virus; D=Disease; 19=2019).

Estas evocaciones me llevan indefectiblemente a los recuerdos de mi paso por el liceo y especialmente a las clases de biología con la Sra. Alonso y me pregunto ¿qué diría ahora de esos alumnos a los cuales no les resultaban los experimentos con fermentación de levaduras, donde los tapones de corcho saltaban lejos por la sala desde los tubos de ensayo o el uso sin buenos resultados de su tradicional agua de cal que debía burbujear para detectar la presencia de gases en una solución acuosa?

Mis mejores recuerdos para quienes de una forma u otra contribuyeron a la formación del suscrito profesional con valores altruistas y de respeto, como Sr. Pérez (Castellano); Miss Becker (English); Madame Ricotti (Francés); Sra. Manuela Reyes (Historia); Luis Briones (Artes Plásticas) un renombrado Arqueólogo de la Universidad de Tarapacá-Arica involucrado en el estudio de las momias Chinchorro, con quien volví a compartir en dicha Universidad; Sra. Esmeralda (Artes Manuales) con quien hice un perchero de fierro con forma de espada (soldada al arco por Ampuero, un compañero de curso hábil con esa herramienta); Sra. Eliana Bañados (Inspectora), a quien le debo haber descubierto mi necesidad de uso de lentes y que me derivó a la Sra. Zamora, apoderada de alumnos Zamora, que era de las damas de Rojo del Hospital Barros Luco-Trudeau, quien hizo que me atendiera un oftalmólogo y entregara mi primera receta para la óptica; Sr. Villena (Inspector) que resultó ser hermano de una compañera de curso (Clara) en la escuela primaria y que nos llevó a las colonias escolares en Viña del Mar; y por supuesto, Sr. Ramón González (Física) y nuestro actual coordinador de las actividades de los ex alumnos.

Y el imperecedero recuerdo para quienes no siendo directamente mis educadores, también contribuyeron a ello: Srta. Ochoa, octogenaria profesora siempre con capa y su propia estufa en clases (Historia), Sr. Juan Macher, el que decía: “mis perritos con arestín ¿no saben?, un unín” (Física), (Francés), las profesoras de Artes Plásticas y de música (que siempre cantaba el rock-and-roll “Ven que ya estoy hirviendo” en las clases y que López, otro compañero de curso secundaba).

Luego vino la Universidad, primero la sede Arica de la Chile y luego la Facultad de Medicina Norte en Santiago para especializarme y titularme como Tecnólogo Médico y después el post grado en la Universidad de Santiago de Chile para obtener el grado de Magister en Filosofía Política, desempeñándome como Docente desde que fuera Ayudante-Alumno en 2° año de la carrera hasta ser Director de dos Escuelas de Tecnología Médica en el país y asesor internacional para la creación de la carrera y su curriculum académico en Costa Rica y El Salvador, además de participar como Profesor Invitado en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Granada en España y como Titular Adjunto en varias universidades chilenas (entre ellas la U.N. “Andrés Bello”); Editor General de la Revista Chilena de Tecnología Médica por 13 años y Co-Editor de la Revista de Ciencias de la Salud y Medicina, por 2 años; pero esas son otras historias que sin el sustrato obtenido en el Liceo de Hombres N° 6 “Andrés Bello”, simplemente creo no hubieran sido posibles.

Juan Carlos Araya

FOTOS DE CURSOS DE EX ALUMNOS:

Continuamos rescatando las fotografías del patrimonio histórico de nuestro liceo que un día esperamos ver en un libro guardado como un tesoro en la biblioteca de nuestro querido Liceo de Hombres N° 6 Andrés Bello. Gracias a Hernán González por las fotografías.



Cuarto Medio D Generación 1980 junto a su profesor Adolfo Sáez.



Cuarto Medio E Generación 1980 junto a su profesor Carlos Arancibia.



Cuarto Medio F Generación 1980 con su profesor Renato Tapia.

Y esto es todo por ahora queridos ex liceanos. No olviden seguir mandando las fotos de sus cursos a las distintas páginas de Facebook del Liceo Andrés Bello para publicarlas en futuras ediciones de nuestro boletín.

Hasta el próximo número
Héctor Muñoz Alborno